



Conducta del cerdo. Rasgos de interés práctico

Alejandro Hernández, Armando Álvarez,
Marcelino Ávila y Miguel Cama
O.B. Universidad Agraria de la Habana

La conducta del cerdo, está determinada por las peculiaridades de su organismo, en estrecha relación con la capacidad funcional del sistema neuroendocrino, los órganos sensoriales, el sistema locomotor y el aparato digestivo. La capacidad de cada sistema orgánico y con él las particularidades de la conducta animal, están fijadas genéticamente, pero se pueden modificar por el ambiente.

La domesticación transformó al cerdo desde una bestia agresiva que deambulaba y pastaba por el bosque, hasta un animal dócil, criado en confinamiento y manejado con facilidad en grandes grupos. La rapidez con que el cerdo adaptó a la estabulación destaca su plasticidad conductual.

El conocimiento de la conducta de los cerdos constituye una herramienta imprescindible para obtener buenos rendimientos en su cría y explotación, lo cual se enfatiza en el caso de Cuba debido a la diversidad de sistemas y condiciones de crianza que acompañan la difusión que tiene la especie. El objetivo del presente trabajo es contribuir al conocimiento de la conducta de los cerdos y que los productores y técnicos del sector se apoderen de dicho conocimiento.

PATRÓN DE CONDUCTA.

El patrón de actividades de los cerdos adultos es predominantemente diurno, no obstante, durante la época calurosa o en ambiente tropical son activos durante la noche. En condiciones de campo abierto, dedican la mayor parte del período diurno a pastar, hozar y caminar, pero si se mantiene bajo techo y reciben alimentos concentrados, dedican el 80% del tiempo a dormir y descansar. Los cerdos duermen profundamente, principalmente después de las comidas, aunque las madres que amamantan a sus crías duermen menos tiempo y son más vigilantes que otras categorías.

El patrón conductual de camadas mestizas (Figura 1) destetadas a 30 días y criadas en estabulación fue objeto de un estudio en la zona occidental de Cuba. Se conoció que los cerditos

duermen durante el 70% del tiempo y se amamantan indistintamente en los períodos diurno y nocturno, mientras que durante la noche, incrementan el tiempo dedicado al sueño a expensas del resto de las actividades (Tabla 1). En el transcurso de la lactancia el patrón de conducta sufrió pocas modificaciones, debido al aumento del tiempo que dedican al consumo de suplementos y la reducción de la toma de leche, actividades que comenzaron a ser notables en la tercera y cuarta semanas de vida, respectivamente.



Figura 1. Los cerditos se amamantan regularmente durante el día y la noche.

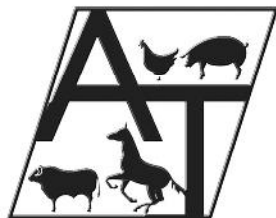


Tabla 1. Tiempo promedio por actividades de la camada y entre amamantamientos, según periodos.

Períodos	Diurno	Nocturno
Actividades, (min/hora)		
Sueño + descanso	39,1	44,7
Desplazamiento + parados	10,0	4,2
Riñas + juegos	1,5	0,1
Consumo de pienso	1,1	0,0
Amamantamiento	8,3	11,0
Tiempo entre amamantamientos, (min)	53,0	51,7

Los intervalos entre amamantamientos no se modificaron sustancialmente entre los periodos estudiados ni en las diferentes épocas del año. No cambiaron mucho en el transcurso de las 3 primeras semanas de vida, cuyo valor promedio fue de 51 minutos. A partir de esa edad se alargaron significativamente hasta superar los 65 minutos en la sexta semana, cuando la producción de leche decayó notablemente.

ORDEN SOCIAL. Los cerdos alojados en grupos, establecen un orden social que se expresa desde temprana edad y se define mediante luchas entre parejas de contendientes que optan por la supremacía; muchas veces este antagonismo se manifiesta mediante una conducta de juego. Las luchas son más enconadas y duraderas entre los que aspiran al liderazgo total del grupo. El orden social se revalida cada vez que cambia la composición del grupo y se ejerce rigurosamente ante cada evento, donde se disputa el mejor pezón materno, el bienestar, el agua y los alimentos.

CONDUCTA ALIMENTARIA. El hábito de hozar es una peculiaridad del cerdo. El hocico es el principal órgano táctil, asociado con el olfato, que es también el más

importante de sus sentidos (Figura 2). Los cerdos son omnívoros y hozan el suelo en busca de raíces, gusanos y larvas de insectos que ingieren junto a otros alimentos, entre los que se incluyen los forrajes



Figura 2. El hocico es el órgano táctil principal del cerdo.

Los patrones de consumo están influidos por el sistema de crianza. En condiciones de pastoreo dedican 6-7 h/días a la búsqueda y consumo de alimentos, principalmente al amanecer y al anochecer. Si se les ofrece manualmente un alimento concentrado, el consumo ocupa sólo unos 10-20 min /día y si la alimentación es a voluntad, el tiempo de

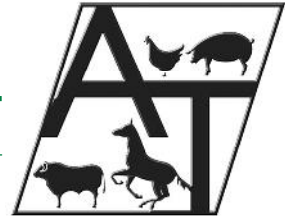
comida se prolonga. Los cerdos alojados en grupos se estimulan recíprocamente en la ingestión de alimentos, por lo que si se crían juntos, el consumo es mayor que cuando están aislados, conducta que tiene importancia durante el engorde.

Algunos alimentos y su proporción en la dieta influyen en el consumo. Las raciones con altas dosis de sacarina o de sal, reducen la ingestión. La adición de levaduras y harina de pescado incrementa la aceptación del alimento, mientras la harina de carne provoca el efecto contrario. La torta de soja es la única torta oleaginosa que provoca incrementos del consumo. La aceptación del trigo es superior a otros cereales

como maíz, avena, cebada y centeno. El contenido de fibra en la dieta es muy importante, así el descascarado de los cereales incrementa su palatabilidad y la inclusión de grandes cantidades de harina de forraje la deprime.

El consumo de pienso en las crías está sujeto a fluctuaciones, que se deben principalmente a la composición y la forma

de presentación del suplemento. Los cerditos prefieren piensos que contengan grasa, azúcar y si son peletizados en lugar de harina, el consumo se triplica. La oferta de concentrados molidos finamente y secos puede ser causa de trastornos respiratorios en los animales. El estudio de la conducta en las crías indicó que el consumo de pienso se hace casi exclu-



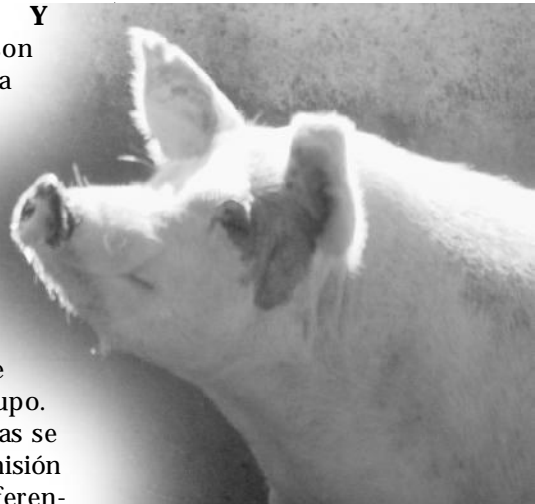
sivamente durante el periodo diurno (Tabla 1) y durante la segunda semana de vida se reduce. En las condiciones estudiadas la oferta se puede iniciar en la tercera semana, sin que merme el peso de las crías al destete.

CONSUMO DE AGUA. Entre los factores que determinan el consumo de agua se encuentran: el peso vivo, estado fisiológico, clima y tipo de alimento ofrecido. La frecuencia de bebida es diferente si los cerdos se alimentan a voluntad o de forma restringida: en el primer caso, alternan la ingestión de alimento y de agua hasta quedar satisfechos y en el segundo, caso comen hasta agotar el alimento y beben el agua posteriormente. Ante una escasez de agua, los cerdos reducen sensiblemente el consumo de alimentos secos y por tanto, retrasan su crecimiento.

DISIPACIÓN DEL CALOR. Los cerdos no poseen glándulas sudoríparas y cuando existe demasiado calor no salivan ni jadean con la intensidad que lo hacen otras especies, de modo que se les dificulta la disipación del calor. Durante las horas más calurosas del día, los cerdos en libertad prefieren permanecer en el campo y disfrutar de lugares frescos y sombríos, arroyuelos y charcos donde permanecen echados, ya que así es menor la producción de calor y mayor el área de contacto, todo lo cual favorece el control de la temperatura corporal. Los cerdos adultos, con idéntico propósito, reducen el consumo de alimentos cuando la temperatura ambiental asciende de 4 a 38 °C.

COMUNICACIÓN Y

ALARMA. Los cerdos son muy curiosos y al llegar a un nuevo sitio, lo exploran detalladamente de inmediato. Ante una situación de peligro emiten sonidos de alarma característicos que se reciben rápidamente por los integrantes del grupo. En circunstancias diversas se comunican mediante la emisión de más de 20 sonidos diferentes: el sentido del oído es más agudo que la vista.



COMPORTAMIENTO EXCRETOR E HIGIÉNICO. Los cerdos se consideran animales limpios. En condiciones normales de tenencia expresan determinados hábitos higiénicos, como la definición de un área para orinar y defecar, distante del lugar donde comen y descansan. Cuando disponen de libre acceso al campo, no defecan ni orinan en el interior del lugar donde se alojan. El cerdo se impregna de agua o de lodo más que con fines de limpieza, con el propósito de refrescar la piel cuando siente calor. Es común que se rasquen la espalda contra la pared, columnas y postes, y los laterales del cuerpo con las extremidades posteriores. Si la acción de rascado es intensa y frecuente se debe descartar cualquier problema de salud en la piel.

CONDUCTA ABERRANTE. El comportamiento anormal de los cerdos se puede deber a trastornos endocrinos, carencias nutricionales y estados estresantes. Una de estas conductas es el canibalismo que practican algunas madres, el que se asocia a predisposición genética relacionada con deficiencias nutricionales o hiperexcitabilidad provocada por el traslado tardío de la cerda gestante al cubículo de parto, un ambiente que le resulta extraño y no siempre confortable. El hacinamiento en los cerdos alojados en grupo, puede provocar lesiones físicas y trastornos de la conducta, como sucede cuando se muerden la cola.

La ingestión de productos ajenos a la dieta es otra aberración que se relaciona con deficiencias nutricionales, malas condiciones de alojamiento y manejo o aberraciones del gusto. La masturbación constituye una conducta anómala común en los machos que se les impide copular o se les alarga demasiado la frecuencia de monta.

CONDUCTAS ESTEREOTIPADAS Y DE VICIO. El parasitismo, la frustración que ocasiona el ambiente adverso y el aislamiento, son las causas que determinan la conducta de masticación al vacío. Otras manifestaciones asociadas a estos problemas son la salivación excesiva, trastornos gástricos, y la postura de perro sentado (Figura 3) y en las reproductoras, retraso en la presentación del celo.

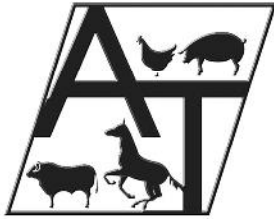


Figura 3. La postura de "perro sentado" se asocia a un ambiente poco confortable y al aislamiento.

El conocimiento de la conducta es de gran valor práctico porque expresa la interrelación que establece el animal y el medio ambiente. Son de interés las conductas aberrante, estereotipada, de vicio, de dolor y de enfermedad, porque refleja desajustes extremos que se deben corregir inmediatamente. ●

CONDUCTA ANTE EL DOLOR Y LA ENFERMEDAD

La conducta de los cerdos ante el dolor se manifiesta por:

- Aislamiento, inapetencia y la no ingestión de agua cuando el dolor es muy agudo.
- Quejidos, gritos, chillidos y reacción defensiva al palpar la zona dañada.
- Rechazo de las crías por la madre cuando ésta posee dolor en la ubre e incluso, agresión cuando los hijos hacen contacto con el área dolorosa.
- Permanencia prolongada en decúbito lateral con espasmos intermitentes de la musculatura abdominal.

En caso de enfermedad infecciosa u orgánica, su expresión conductual es parte de la reacción general del organismo ante la agresión o la disfunción orgánica. Entre sus manifestaciones están:

- Aislamiento y pérdida parcial de la relación con el medio ambiente.
- Mirada ausente, somnolencia y anorexia.
- Actividad locomotora reducida con fatiga muscular que determina defecación y micción desde la posición de echados.
- Fiebre en múltiples ocasiones.

OTRAS FORMAS DE LA CONDUCTA

En el cerdo se reconocen otros tipos de conducta que no se trataron en este trabajo. Se pueden citar el afecto, el juego y el comportamiento reproductivo. Esta última será objeto de un artículo posterior.

1. La conducta del cerdo se puede interpretar como la manifestación externa de la satisfacción de sus necesidades corporales y de las necesidades que surgen en su permanente relación con el medio donde vive, el que a su vez influye notable sobre el animal.
2. El patrón conductual predominantemente de los cerdos en todas las edades es diurno y se modifica en función de la búsqueda e ingestión de alimentos indispensables para su subsistencia.
3. El olfato es el principal sentido del cerdo y el hocico su principal órgano táctil, con el cual hoza el suelo para buscar alimentos. Su conducta alimentaria depende de varios factores, entre los que se destacan el sistema de crianza, la alimentación y la composición del alimento.



CONCURSO

de Décimas Guajiras

La Asociación Cubana de Producción Animal en saludo al Triunfo de la Revolución,

CONVOCA

al concurso de Décimas Guajiras relacionado con la participación de nuestros asociados, asociadas y sus hijos, en la producción e industria animal. Las décimas tendrán el siguiente pie forzado:

"mujeres y hombres
en la producción animal"

o

"mujeres y hombres.
en la industria animal".

Los participantes enviarán sus décimas a la secretaria de Transferencia de Tecnología, sita en la sede nacional de la ACPA, antes del 31 de diciembre del 2005.

Se premiarán 3 obras que destaquen con mayor creatividad la forma en que se perciben las relaciones entre los hombres y mujeres vinculados a la producción e industria animal en su localidad. Las obras premiadas se publicarán en el N° 1 de la Revista ACPA-2006, recibirán un Diploma acreditativo y

Primer premio

600 pesos cubanos.

Segundo premio

400 pesos cubanos.

Tercer premio

200 pesos cubanos.

Para los niños concursantes y premiados habrá premios especiales, que se darán a conocer en igual fecha y se entregarán en actividades que organizarán las filiales provinciales.

Alejandro Hernández

SECRETARIO DE TRANSFERENCIA DE TECNOLOGÍA Y DIVULGACIÓN DE LA SCC